



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10386

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 2 DE JULIO DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassan, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

OPERACIONES AL CONTADO Y A F. CHA

DE TODA CLASE DE VALORES

cotizables en las Bolsas

DE MADRID, PARÍS Y LONDRES

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLANA, 12

Véase anuncio MODA Y AR

TE en la tercera plana

LA CUESTION DE CUBA

En tanto que nosotros hacemos la guerra en Cuba, sin pararnos á pensar en sacrificios de ninguna clase, espolcados por el derecho que nos asiste y por los sentimientos de amor y dignidad que nos rodean, de los corazones españoles, en el extranjero, donde no afecta como aquí la contienda porque nada interesa en su solución, miran la guerra con ojos de curiosidad y de vista superficial, todos en que es de gran interés para España la posesión de los últimos giranos de su imperio colonial.

La notable revista londinense «The Economist» ha publicado un concienzudo estudio encaminado a probar lo antedicho. Su mucha extensión nos impide publicarlo íntegro; pero bastan los siguientes párrafos para demostrar que si en la cuestión cubana está empeñada nuestra patria, también otros intereses más propios, pero que no deben ser nunca desatendidos.

«Dice «The Economist»: «Grave error sería suponer que por motivos puramente sentimentales, los españoles no consientan la pérdida del último resto de su dominación colonial en el Nuevo Mundo.

Sus propias estadísticas, comerciales, agrícolas, la industria y la navegación españolas muestran tan-

la ansiedad por conservar un mercado en el que disfrutan de una situación privilegiada, debida a los derechos diferenciales de tarifa que pesan sobre los competidores extranjeros en Cuba y Puerto-Rico.

En 1894, año anterior á la presente insurrección, España envió á Cuba artículos por valor de 4.042.475 libras, y en el año anterior las exportaciones españolas á Cuba fueron de 5.116.568 libras. Las exportaciones españolas á Puerto-Rico fueron de 964.357 libras en 1893 y 1.317.356 en 1894. Púedese formar alguna idea de la importancia de los mercados cubano y puertorriqueño para los industriales españoles por el Libro azul de 1894. Por ejemplo: han enviado á Cuba 17.781 libras de jabón común, 112.225 de bujías, 923.416 de legidos de algodón, 23.342 de otros legidos, 92 de artículos de lana, 28.891 de seda, 190.223 de papel, 124.000 de madera y pipas, 827.762 de calzado, 28.000 de cueros y guarnicionería, y únicamente 1.232 de maquinaria. Los industriales españoles han enviado á Puerto-Rico, en 1894, 41.482 libras de jabón, 42.127 de bujías, 369.237 de géneros de algodón, 25.000 de otros legidos, 16.450 de géneros de lana, 11.317 de seda, unas 37.500 de papel, 16.765 de madera, barriles y corcho, 137.324 de zapatos, 12.800 de cueros y guarnicionería, además de otros artículos. Los fabricantes españoles no exportan al resto del mundo, fuera de las colonias de España, nada que pueda ponerse en parangón con lo que envían á Cuba, Puerto-Rico y las islas Filipinas. Ciertamente, las exportaciones de artículos españoles manufacturados á plazas distintas de las colonias no ascienden á un millón de libras esterlinas al año.

Entre las diversas clases de exportaciones españolas á las colonias, la agricultura se presenta á alguna distancia detrás de la in-

dustria; pero aun contribuye con algunos artículos importantes. Precisamente en los años en que sus cosechas no han sido bastantes para suministrar la cantidad necesaria de cereales para el consumo interior, España se ha encontrado en disposición de enviar á Cuba y Puerto-Rico harinas, maíz, arroz, maíz, á causa de los fuertes derechos que la tarifa aduanera cargaba sobre los productos similares que pudieran haber sido fácilmente introducidos del Continente americano. Los duhanos se han quejado frecuentemente de estos elevados derechos sobre el trigo, que permiten la importación en España de granos americanos, rusos y de Oriente ser en algun modo nacionalizados y reexportarse todavía con un buen margen de beneficios á los mercados de Cuba y Puerto-Rico. A estas colonias envía también España cantidades considerables de vinos, y en 1894 envió 219.711 libras en aceites y 47.887 á Puerto-Rico. La mayor parte de las exportaciones de la Península á Cuba y Puerto-Rico se hacen en vapores y barcos de vela españoles, que salen regularmente de varios puertos de España para ambas islas. Esta industria naviera ha contribuido en gran manera al desenvolvimiento de intereses españoles de navegación en Barcelona, Santander, Cadiz, Málaga, Coruña y otros puertos que habían decaído en la primera parte del siglo, cuando perdió España sus colonias americanas, con excepción de las dos Antillas.

Deben persuadirse Gobiernos y españoles todos, de que su resolución en la contienda con los separatistas es no solo cuestión de honor; porque pocos años de paz y buena administración bastaría para descargar al Tesoro español y á sus contribuyentes de los sacrificios que impondra, seguramente, las necesidades de ahora con una guerra tan larga y desastrosa.

CAMPANA DE CUBA

Desde Morón

5 de Julio de 1896

Señor Director de El Eco.
Muy señor mío: Si algo endulza la vida fatigosa y de sacrificio del pobre soldado que pelea en la manigua es el cumplimiento del deber y las cartas que le llegan de la península. La llegada del correo es la aspiración de todos, porque quien no dejó en España una madre amantísima, una amante desconsolada, una hermana cariñosa ó un amigo leal? La vista de un campamento en día de llegada de correo ofrece un cuadro animado, lleno de vida y color digno de los pincoles de los más afamados pintores. Cuando la columna luce alto y se dispone á descanar, una vez que se han cubierto los servicios, cada uno ochamano al enfundado papel, lo desenfunda y devora con avides las líneas que el cariño trajo. Después salen á releer de las mochilas los tintares y mientras los menos varados en la lectura navegan dificultosamente por los negros garabatos, en demanda de la firma, los demás escriben sus cartas, tendidas en el suelo, sirviendo de mesa el globo terráqueo ó las cajas de municiones, para formar en columna de honor una cuanta castañeta de palabras. Las miradas caen siempre á retaguardia del «Querida madre» ó el «Inolvidable. Financ», que son como generales en jefe del pensamiento de los que aquí peleamos pensando en la patria sin olvidar por eso á nuestra madre ni á nuestra novia.
¿Qué diferencia entre nuestro sentir y el sentir de estos infames? Querrá usted creer que el día primero de Mayo acampamos en unos bohios en los cuales había pernoctado una partida de cincuenta hombres y por hacernos fuego á nosotros dispararon también contra sus mujeres y sus hijos que no pudieron seguirlos en su huida á la manigua? Hay mambles que mató á su padre porque oropaton. Eso basta para avvalorar los sentimientos de estos campallas que se han empeñado en libertar á Cuba esclavando por tierra.

Cuanto diga la prensa del estado es que estos infames han pagado á la isla, es poco. Los poblados están destruidos, los cañaverales están convertidos en ceniza, las casas en montones de escombros y los ingenios no son más que ruinas; ni las iglesias escapan, ni los cerros escapan malvados. ¿Y valientes? Se valen de la manigua y cuando no son muchos corren por los caminos de villadiego que se enlazan. El día 23 de Mayo condujeron seis soldados del regimiento de Tarragona, un batallón que se se desfilaba sobre los rails del camino de hierro; lo llevaban al frente de Jagua, distante unos mil metros de Morón; un soldado iba delante, que se abre el tanque y dos detrás, empujándolo. De pronto se echó encima una partida que estaba emboscada y cayó el mambite en mano sobre los voluntarios militares mataron á dos e hirieron gravemente á otros dos. El soldado que iba delante fue porque se empezó á hacer fuego el fuerte Entreríos de Morón, que el que se encontraba en el camino del regimiento de Sevilla con un soldado. Los mambles eran á caballo y hubieron ante dos voluntarios y los soldados del fuerte.

Otra prueba del valor de los rebeldes. En las inmediaciones de Sancti Spiritus cogieron prisioneros á dos guardias civiles los mataron á un arbol y arrojaron ballé. Un mambite tocaba el acordeón; los demás bailaban y algunos insultaban á los de la benemérita injuriando á sus madres respectivas; pero lograron huirse los guardias, cogieron un rematado, mataron á un mambite, se apoderaron de su rifle y arrojaron los dos rematados una tarea de tiro contra los mambites. Estos interrumpidos en su diversion, sacaron los machetes y se batieron con las liebres perseguidas por los gallos.

El batallón de Sevilla española tiene bajas por enfermedades apesar de que de continuo nos estamos y echamos la ropa con el calor del cuerpo. En un mes go que tuvimos con los mambles, que nos prepararon una emboscada; nos mataron un oficial y cuatro soldados; heridos, aunque no gravemente; dos oficiales y once individuos de tropa.

ALICIA O LOS MISTERIOS

176

En aquel momento podia vaticinarse con certeza, que Maltravers llegaría á enamorarse de Evelina; pero todavía era dudoso que Evelina corriera el riesgo de sentir amor por Maltravers.

CAPITULO VII.

«¿No es sorprendente mis Cameron? preguntó Evelina al señor Merton á Maltravers mientras que él se imaginaba que él estaba hablando de ella. «Evelina es una mujer que se entretiene con una de sus amigas en un laboratorio á los pies de un buen amigo. Recomendaba Evelina á la niña que hablaba de ella porque el señor Merton en aquel momento le daba á Maltravers algunos informes útiles sobre la eco-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGEN

qué es lo que pueden nuestros jóvenes escritores, siendo nosotros unos individuos débiles. Que, afortunadamente, la reputación de aquellos otros autores, han tenido el resultado más extenso. Quién podrá decir si Voltaire y Napoleón, Cromwell y César, Walpole y Pitt han hecho, en suma mas bien que mal, de lo que deciden la cuestión.
Piensan muchos que los poetas son las delicias y las lambreras del género humano; otra escuela de filosofía lo considera como corruptores de su especie y panegiristas mercenarios de la falsa gloria de las armas, acusándoles de haber hecho famoso al mundo y de haber exaltado las pasiones hasta el punto de sobreponerlas á la razón.
Y aún aquellos á quienes se deben esas intervenciones que han cambiado la faz del mundo, como la imprenta, la pólvora, las máquinas de vapor, los grandes inventores saludados por la tonta ignorancia, y también por los pretendidos sabios como unos genios benéficos, han introducido en la sociedad unos males que no se conocen antes de ellos, bastantes para ser vituperados por todo el mundo.
¿Qué mejor que se venidos en la literatura? Priva de su pan á muchos individuos que se dedican á ella. La civilización es el sacrificio de una generación que le sigue.